GUATEMALA- EL SALVADOR- HONDURAS- -NICARAGUA- COSTA RICA-

POR LA UNION

A la Mujer Centro-Americana

En el corazón de la mujer—en todas las épocas históricas y en todas las razas humanas—se ha considerado como un santo relicario de las más puras y nobles afecciones; si en su alma nacida para el sentimiento y la ternura, encuentran eco todas las aflicciones y todos los dolores, no existe razón alguna para que la hidalga mujer centroamericana, modelo de madre por su infinito amor filial, modelo de esposa por sus virtudes, modelo de hija por su sumisión y modelo de hermana por su cariño, permanezca indiferente ante las enfermedades políticas y amenazas de la más horrible muerte civil que cada día aniquilan más á esta hermosa Centro-América, tan dulce y tan amada.

Mujeres centroamericanas! Nosotras os invitamos cariñosamente para que—cualquieera que sea vuestra posición y vuestra fortuna—ora en la escuela como maestras y ora en el hogar como hijas, madres ó esposas, impulséis, fortifiquéis y estimuléis con vuestro patriótico ejemplo á los séres más queridos; para que todos los centroamericanos sin distinción de sexos,—edades, creencias y partidos,—pongamos algo de nuestra vida para tener patria.

¡Centro - América, esta pobre virgen mutilada y enferma, lo reclama y Dios lo manda!

República de Centro América, Sección de El Salvador, Ahuachapán, agosto de 1912.

Ester Menéndez González v. de Germán, Ester Lemus A., Enriqueta C. de Salazar, Virginia Jiménez G., Cristina Escalante, Felipa de González, Ernestina V. de Menéndez, Leticia Menéndez de Valdivieso, Mercedes B. Cornejo, Elvira G. de Santillana, Dolores de Tobar, Juana Menéndez de Magaña, María Salazar de Magaña, Laura G. de Magaña, Irene de Alvarez, Magdalena v. de León, Tula de León, Mercedes de León, Rosa de León, Adriana de León, Victoria de León, Cristina Magaña de Zepeda, Adela Calderón de Célis, Ester de Valdivieso, María C. Alvarez, Irene T. de Valdivieso, Refugio de Calderón, Angelina Larromana, Tránsito A. de Chacón, Mercedes C. de Menéndez, Mariana M. de Llanos, Isaura S. de Aráuz, Mercedes Célis, Graciela Vásquez, Concha G. Godoy, Blanca Magaña, Evangelina Magaña, Bianca Morán, María Leonor Martínez, Rafaela de Cornejo, Petrona Magaña, Antonia Rodríguez, Olimpia Rodríguez, Rosario Rodríguez P., Emilia de León, Carmen Godoy, Rosa E. Herrera, María del C. Eguizábal, María Elvira Rivas, Tránsito Arriaza, Delfina López, Matilde Morán, Luz Morán, Marina Estela Boquín, Gertrudis Salazar, Margarita E. Boquín, Rafaela Salazar v. de Magaña, M. Elvira Silva, Carmen B. Llanos, Tránsito v. de Aguirre, F. Irene Calderón, Tránsito v. de Valdivieso, M. Elvira Morán, Felipa Granados, Eloísa Magaña.

LAS PRIMICIAS de Don LUIS

A las clases trabajadoras de Costa Rica

Así titula el gallardo joven don Omar Dengo la brillante defensa que hace de las clases trabajadoras con motivo del ataque gratuito que hizo en el Congreso el diputado don Luis Castro Ureña al combatir directamente el proyecto del diputado Peralta.

Eso hacen los representantes del pueblo que en un día glorioso para todos, con su levitón cruzado y ante la bandera nacional, juran por la fidelidad de sus procederes, prometiendo una labor sacrosanta que al final de la comedia desgasta los esfuerzos del engañado que cada día sufre los grotescos empellones de los elevados.

Ya es tiempo que el pueblo ultrajado aune sus energías y lance su grito de rebeldía contra la protervia de los falsos apóstoles que han mirado esfumarse con indiferencia, la misión noble que los ha hecho surgir.

Sin embargo, el diputado Peralta y sus compañeros, deben estar orgullosos y satisfechos de su labor emprendida, y dejar que se pierdan en el eco las voces gemebundas de los que no han podido concebir siquiera la idea de un proyecto discutible.

El pueblo de Costa Rica es la trinchera formidable que fortifica el proyecto del diputado Peralta. De eso puede estar seguro ese decidido luchador que no ha buscado intereses ni popularidad, como lo aseguran sus gratuitos enemigos, y que sólo lo ha movido el entusiasmo que mantiene por salvar á las clases bajas, por lo menos un tanto, del poderío social que las oprime.

Quizás hubiera seguido pasando desapercibida la discusión del citado proyecto; pero las frases sin sentido de un diputado opuesto y la enérgica protesta del joven Dengo, han conmovido hondamente y con justicia, los ánimos de los trabajadores del país.

***

Ahora es más interesante el asunto; ahora es cuando el pueblo sensato debiera abrir los ojos á la realidad de las cosas, para que cuando llegue el momento del voto mezquindado, sea más cuerdo al regalar la adhesión de sus sinceridades para que ese voto no se pierda en el proceloso mar de los desengaños.

La Aurora Social

Nosotros...

Un procaz rumor que ha llegado al humilde chivalete de esta tipografía, en donde, como satisfecho y convencido obrero gutemberiano, levanto esta Aurora, me obliga á hacer ahora una manifestación:

"Los que escribimos en esta hoja, lo hacemos con la más completa libertad; nadie,—absolutamente nadie,—nos impone nada.

"Ya presentíamos la lentitud que á la difusión benefactora de la Idea, impondrían los elegantes guiñaperos de la intelectualidad, hacinando en el camino los harapos de la ignorancia en que hacen la rebusca puerca y fácil del sustento.

"Pero á pesar de todo—ó más bien por eso—tenemos izada la bandera..."

Gerardo Vega C.
Costarricense

Importante sesión del «Gremio de Zapateros»

Asistieron sesenta zapateros y se procedió á dar lectura definitiva á los Estatutos que han de regir en la Sociedad, siendo aprobados por unanimidad.

—El Tesorero don José Ramón Porras Saborío, rindió cuenta del estado de caja, aprobándose la exactitud.

—El socio Garita habló extensamente sobre la necesidad de llevar á cabo la unión absoluta de su gremio, prescindiendo de la política y constituyéndose todos los asociados en verdaderos propagandistas de sus ideas solidarias, para atraer á los compañeros disidentes.

—Don Manuel Araya hizo moción para que se aumente la cuota de defunción á ₡ 0-75 en vez de ₡ 5-00.

—Garita hace moción para que en la próxima sesión se discuta la idea del socio don Manuel Araya.

—Un obrero observador llamado Alberto von Bullow, después de ser presentado á la Asamblea, propuso la unión de obreros en general.

—Garita con palabras breves, dijo que él ve la necesidad de que se unan los obreros por gremios separados y después hacer la UNIÓN GENERAL. Fué aprobado.

A las 9 de la noche concluyó la sesión.

EL IRREDIMIDO

A Sánchez Borja,
hermano en las luchas libertarias

Todo en la humanidad es contradicción. Todo es antítesis: la contraposición de ideas la vemos en todas las cosas de la Naturaleza. Es una verdad establecida para el equilibrio universal. La luz tiene su enemiga: la sombra. La muerte, ese buho siniestro que acomete á mansalva y sin reparo, tiene también su eterna contrincante: la vida. La libertad que ha tenido sus gracos y sus cristos tiene también su mortal enemiga: la tiranía. La pobreza, vestida de harapos y alimentada de miserables regojos tiene su rival implacable: la riqueza...!

Y he aquí la más terrible de las antítesis: la que forman el miserable y el rico. La única que no debiera existir por ser un contrasentido. La única creada por la mano del hombre y maldita por el Dios de los deístas. La única que pugna con la conciencia y la razón. La que simboliza el crimen y la "monstruosidad moral!"

El primer hombre no conoció ni riqueza ni pobreza: no tuvo ambición. Se contentaba con satisfacer sus necesidades. Su hogar lo formó en la virgen entraña de la selva, entre el rugido de leones y panteras y el trino de las aves; entre el murmurio de las fuentes y el arrullo de las palomas! La verde alfombra de los campos fué su lecho nupcial y el combo azul, incrustado de estrellas, su pastoral techumbre.

Disfrutó, sin hartazgo, de todas las mieles, de todos los perfumes y todos los colores derramados por la sabia Naturaleza. Fué un cordero pascual errabundo por campos de luz y rosa, embriagado con las sonoras y cristalinas armonías del Harpa Universal...!

Pero los descendientes de aquella primera criatura, toda armiño, toda pureza, espoleados por el aguijón de esa vorágine brutal que se llama ambición, crearon la riqueza, su propio puñal, que más tarde vino á convertirse en el látigo de Caín cayendo sobre la espalda de su hermano Abel.

Con la creación de ese mónstruo, de ese pulpo insaciable, que hoy absorve la sangre de los miserables que viven del pan diario, el hombre tuvo que luchar ya no sólo con las fieras selváticas, sino con otra fiera quizás más cruel y sanguinaria: la hiena humana, *el hombre convertido en hiena por el oro...!*

Y he aquí por qué existe esa lucha salvaje, esa guerra de cafres, que ha tenido por campo de batalla el globo terráqueo y por combatientes á los mismos hombres.

He aquí por qué existe esa otra metamorfosis humana que se llama el obrero, creado por la riqueza y convertido en galeote de la fábrica y en eterno vasallo del avaro capitalista.

Hélo ahí, esclavo sempiterno del trabajo, condenado á no formar un hogar que le sirva de oasis bienhechor en el árido desierto de la vida.

Hélo ahí sin poder saborear siquiera en las horas crepusculares, las mieles que las abejas de la ilusión le traen á su espíritu amargado por el hastío y la hiel de la vida.

He ahí ese girón de humanidad que no tiene alboradas ni boreales auroras en la noche polar de su existencia, y que siempre vive sumido en honda y espantosa obscuridad...

Luis F. Ibarra M.
Nicaragüense

Managua, 30 de julio de 1912.

EL TRABAJO Y LA OCIOSIDAD

El trabajo preserva al hombre del venenoso contagio de los vicios; lo hace apartarse de ellos, así como se aparta de las sendas escabrosas el viajero que anhela llegar sin contratiempo al fin de su viaje.

El trabajo facilita el desarrollo del organismo y vivifica las facultades intelectuales; el hombre que más ejercita sus energías físicas es el que alcanza la salud más completa, y el que más cultiva las facultades de su entendimiento, logra los más preciados triunfos en el orden de las ideas.

Es noble el orgullo del que hace la jornada de la vida contando con el apoyo de sus propias energías; ese jamás inclina su frente ante el efímero poder del oro; ese jamás toca con sus rodillas el polvo de la tierra en demanda de los favores humillantes, jamás besa la mano soberbia de los dispensadores del dinero.

Para el ocioso, el que ha gastado su vida desoyendo los dictados de su conciencia y embotando las facultades de su cerebro, sin que algo pueda merecer á sí mismo y sin haber sido útil á sus semejantes; el ocioso busca en el vicio cómodos entretenimientos, come el pan que se le arroje y lame la mano que se le tiende. Para él no existen las humillaciones, porque ha perdido la noción de la dignidad humana; baja la frente en presencia de los hombres trabajadores, porque de ellos vive, porque sin ellos ni siquiera tendría el derecho de vegetar.

A mis compañeras de labor

Jóvenes que trabajáis con ahinco; hermosas niñas, que adornáis tu cuerpo con la silla por palanca y la aguja por espejo: vosotras que cantáis cosiendo y que alegráis tu espíritu con el sonido de las volantes ruedas, sois merecedoras de algo grande: vuestras ingenuidades y vuestros corazones, puestos siempre á toda prueba, os acreditan ante el universo como leales y francas compañeras del hombre.

El mundo obrero sabe que ha empezado á despuntar la aurora iluminando con sus rayos vespertinos la hoja grande donde se grabaron las letras escritas con manos puras la gran realización de la "Unión Obrera Femenina".

Por eso os invito á continuar con orgullo y con placer en esa gran obra de progreso que os habéis propuesto llevar á cabo, dejando á un lado las rencillas habituales de los espíritus poco cultos y buscando en la asociación el acercamiento del cariño mutuo que pondrá de relieve las virtudes que en su seno guarda el compañerismo sincero.

Seguid en vuestro afán, que pronto conseguiréis la cristalización del Ideal, pues no se deben echar en olvido aquellas frases gloriosas con que Castelar adornó uno de sus mejores libros: "ningún esfuerzo por el bien universal se pierde".

Bruno Castro
Costarricense

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.